

# No queda sino batirnos

Un ensayo sobre el legado del Profesor Ramón Díaz a la  
forma de pensar la economía uruguaya

*«— No queda sino batirnos.  
— ¿Batirnos contra quién, don Francisco?  
— Contra la estupidez, la maldad, la superstición,  
la envidia y la ignorancia [...] Que es como decir  
contra España, y contra todo»<sup>1</sup>*

En este pasaje de “El Capitán Alatríste”, Don Arturo Pérez-Reverte sin proponérselo, ilustra el espíritu de la lucha diaria en la que se ha convertido defender el liberalismo como camino para un mejor futuro. Ser liberal en Uruguay de poco más de un siglo a esta parte se ha vuelto una lucha sin cuartel contra las posturas estatistas, las cuales se han vuelto moneda corriente en nuestra política. Defender el libre mercado, un manejo pulcro de las arcas estatales y la reducción del peso del Estado se ha vuelto impopular, en clara oposición a lo que sucedía en los albores de la república, donde estas ideas eran el norte de la clase política.

El Profesor Ramón Díaz, como buen liberal, no estuvo exento a estos lances. Le tocó enfrentar a los que amparados o no por la legitimidad de las urnas intentaron, con no poco éxito, recortar libertades a sus conciudadanos. La búsqueda de hacer entender a sus conciudadanos, que quizás el camino que tomamos en un cierto momento de nuestra historia no fue el indicado, no fue tarea fácil. Claro, esta lucha tiene como contrapartida granjearse enemistades y ganarse la impopularidad de algunos sectores. No obstante, y a pesar de ellos, su pluma estuvo siempre al servicio de los valores que predicó durante su vida, incluso en los momentos más oscuros del país.

La batalla del Profesor Díaz tuvo varios frentes, en este pequeño ensayo tengo como objetivo mostrar el legado que nos ha dejado a la forma de repensar el pasado, analizar el presente y plantear el futuro de la economía uruguaya. Es por esto que el presente ensayo se dividirá en cinco partes. La primera será una breve reseña biográfica. La segunda parte versará sobre su rol en la labor de académico en su rol como escritor. La tercera parte hablará sobre su aporte en el ámbito del

---

<sup>1</sup> Pérez-Reverte, A. (1996). El Capitán Alatríste. Barcelona: Círculo de Lectores. P. 69.

periodismo. La tercera mostrará su legado como servidor público mientras que la quinta parte cerrará el trabajo a modo de conclusión.

### **Breve reseña biográfica**

Ramón Díaz nació el 30 de mayo de 1926 en Montevideo. Se graduó como abogado por la Universidad de la República, pero por curiosidad incursionó en el estudio de la economía. Se vio influenciado por los escritos de los grandes exponentes del liberalismo como John Stuart Mill, Friedrich von Hayek, Edmund Burke entre otros. Desarrolló su actividad profesional como abogado a la par de su actividad como docente tanto en la UdelaR como en centros privados de enseñanza terciaria.

Anglófilo como el que más, impartió clases de inglés en el Instituto Anglo, lo que a la postre en conjunto con la excelencia en su actividad le confirió el título de Comander of the British Empire. Además de inglés era ávido en el francés además de tener conocimiento de latín y griego.

Sin ser hombre de partido participó en la administración pública en el rol de economista. La primera administración a la que sirvió fue la de Pacheco, donde fue subsecretario del Ministerio de Industria y Comercio, así como posteriormente director de OPP. La segunda administración a la que sirvió fue la de Lacalle Herrera como presidente del Banco Central del Uruguay. Su lucha en este campo, como veremos más adelante, se centró en el combate a la inflación.

Fue periodista de larga trayectoria. Fundó el semanario Búsqueda junto a otros colegas en 1972, y estuvo al frente de este hasta 1989, cuando dio un paso al costado para asumir la presidencia del BCU. Luego de terminar su mandato, volvió al periodismo pero esta vez desde el Observador hasta su retiro en 2009 debido a razones personales.

Su trayectoria académica fue reconocida a nivel internacional como presidente de la sociedad Mont Pelerin desde 1998 hasta 2000. Dentro de fronteras su trayectoria también fue reconocida como presidente de la Academia Nacional de Economía desde 2000 a 2005, su nombramiento como Académico de Honor, al igual que el homenaje por parte de la Academia a su trayectoria en 2009.

En el plano personal el profesor Díaz estuvo casado con su compañera de vida Ofelia Velazco desde 1952 hasta la desaparición física de ella. Tuvieron dos hijos Margarita y Ramón, que le dieron siete nietos.

Su vida tuvo los sobresaltos propios de la vida de hombre público. Debido a alguna de sus publicaciones durante los años oscuros del país, le tocó pasar alguna que otra noche encerrado en prisión.

Murió el 7 de enero de 2017, a la edad de 90 años. Nos dejó un legado magnífico que intentaré desarrollar en las escuetas páginas de este ensayo por medio de las secciones siguientes. Su vida la dedico al servicio de la libertad y su defensa de los valores que nos hicieron grandes en su momento y que gracias a sus enseñanzas quizás logremos volver a tener

### **El legado del Profesor Díaz en el ámbito académico**

Debo confesar, con bastante pesar, que esta faceta del Profesor Díaz, la conocí bastante tarde en mi formación como economista. A pesar de ser rica en contenido, tiendo a pensar que al igual que otros tantos autores liberales como Mises o Hayek, han sido desterrados de las aulas. A lo largo de los años de formación en la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración de la Universidad de la República, nunca en las materias que he cursado me cruce con sus ideas. Fue un poco de curiosidad personal, sumado a la recomendación de algún conocido dentro de los círculos libertarios que me aproximé a la obra, que a mi entender es uno de los grandes aportes del Profesor Díaz a la forma de pensar la economía del Uruguay, su libro “Historia Económica del Uruguay”.

Fue al beber de esa fuente profana para la academia, que empecé a derribar algunos mitos de la historia económica del Uruguay. Esta es sin lugar a dudas una de las contribuciones más importantes que el Profesor Díaz nos ha dejado. Existe el consenso en el *mainstream* historicista del Uruguay que, anteriormente a lo que comúnmente se denomina modernización<sup>2</sup>, la economía uruguaya no había sufrido cambios. Por ejemplo Henry Finch en “*La economía política del Uruguay*

---

<sup>2</sup> También conocida como militarismo

No queda sino batirnos | Un ensayo sobre el legado del Profesor Ramón Díaz a la forma de pensar la economía uruguaya

*Contemporáneo*<sup>34</sup> expone que “aun cuando muchas de las características del Uruguay actual son el resultado del proceso político de los primeros años del siglo XX, la modernización –tanto política como económica- se inició, en realidad, en las últimas tres décadas del siglo XIX. El primer impulso económico provino del crecimiento de la producción de ovejas en la década de 1860 [...] tal vez lo más significativo de esta etapa fue poner en evidencia las limitaciones de las estructuras económicas y sociales que caracterizaban al sector ganadero”<sup>5</sup>. Este relato es el que se nos enseña en historia económica del Uruguay, pero al leer al Profesor Díaz uno empieza a poner en tela de juicio tal afirmación.

Si uno repiensa el período posterior a la Guerra Grande y anterior al militarismo, el Uruguay sufrió cambios que permitirían generar la acumulación de capital suficiente para permitir no sólo el desarrollo durante esa época sino todas las profundas transformaciones que vendrían posteriormente con un marco legal más claro y una mejor delimitación de los derechos de propiedad. Este período histórico el *mainstream* histórico uruguayo lo considera como una época de rebeliones e inestabilidad. Por su parte el Profesor Díaz muestra en su libro que a pesar de dicha inestabilidad se lograron llevar a cabo obras públicas con capitales privados que en nuestros días serían impensables<sup>6</sup>.

Ahora, cabe preguntarnos ¿cuál fue la razón por la que a pesar de la inestabilidad el Uruguay creció? Para el Profesor Díaz la clave de este crecimiento se basa principalmente en dos pilares, una moneda fuerte generada por la competencia de emisores y un sistema impositivo de filosofía librecambista. Estos dos pilares, mientras fueron mantenidos por parte de la elite política propiciaron el crecimiento, el día que se comenzó a abandonar estos paradigmas el Uruguay comenzó ese inexorable camino barranca abajo.

---

<sup>3</sup> Finch, H. (2014). La economía política del Uruguay contemporáneo 1870-2000. Montevideo: Banda Oriental.

<sup>4</sup> Libro que por su forma de estudio, aunque no de enfoque teórico, es una buena referencia para la comparación con el libro del Profesor Díaz.

<sup>5</sup> Finch, La economía..., *op. cit.* Pág. 19

<sup>6</sup> Un ejemplo de ello es la construcción del Teatro Solís, que fue construido con capitales privados.

La moneda es un factor dinamizante del crecimiento económico, debido a que tiene una estrecha relación con el comercio. El dinero, en las economías modernas, suele ser el numerario con el cual se mide el valor subjetivo de los bienes, además de ser el medio por el cual se realiza el pago de estos. Cuando una moneda se ve privada de credibilidad, ésta deja de funcionar como medio de pago para dar lugar a otros bienes que cumplan con tal característica<sup>7</sup>, lo cual perjudica el dinamismo de la economía al aumentar los costes de transacción. Es por ello que la creación de una moneda estable y creíble era un desafío al que nuestro país se debía enfrentar. La solución vino dada por la emisión privada por parte de distintos bancos mediante el sistema de banca libre<sup>8</sup>. Este sistema posee la virtud de no otorgar a ningún banco el monopolio de la emisión, lo cual permite que los ciudadanos elijan en que banco depositan sus activos y su confianza, además de elegir que moneda utilizar. La emisión de estos bancos, en teoría debería estar respaldada con un coeficiente de encaje en oro del 100%, aunque por los requisitos de instalación y según la “ley Villalba” se podía emitir 3 veces el encaje en oro. Dicha moneda era convertible a metal cumpliendo con ciertos requisitos expresados en la ley anteriormente nombrada.

Esta forma de organizar el sistema bancario, permitió la creación de una moneda fuerte y confiable, que permitió a los comerciantes de plaza pudiesen comerciar en base a una moneda estable, lo que dinamizaba las transacciones

---

<sup>7</sup>Imagínese los ejemplos de hiperinflación que han existido en la historia, y que a la fecha en la que se escribe este trabajo aún sufren algunos países. En estos casos extremos de incredulidad en la moneda, esta pierde todas sus propiedades, incluso la de medio de pago. En estos casos se emigra hacia otros bienes que se puedan fungir como numerario del valor de los bienes, e incluso volviendo al trueque, lo cual crea otra vez el problema de la doble coincidencia de necesidades entre las partes.

<sup>8</sup> Si bien a los economistas actuales nos han formado en la idea de la necesidad de un banco central que controle la cantidad de dinero e intervenga para mantener la estabilidad de precios y el empleo, esto no es necesario, de hecho en la mayor parte de la historia de la humanidad el sistema de banca libre ha sido el que ha primado. Exponentes del liberalismo como el Profesor F. A. Hayek han propuesto esta forma de organizar la banca como forma de mitigar las posibilidades del advenimiento de ciclos económicos que la escuela austriaca ha propuesto como explicación a las crisis sistemáticas que hemos vivido en el siglo XX y el comienzo del XXI.

entre particulares. Dado que estábamos en la época del patrón oro, al estar las principales monedas atadas a cierta cantidad de oro, permitía que el comercio exterior también se dinamizara al tener todas las monedas un común denominador *i.e.* su gramaje en oro, por lo que los tipos de cambios eran calculables a partir de este patrón.

El otro pilar de este crecimiento fue un esquema impositivo que fomentase el comercio dejando de lado las ideas proteccionistas, que en última instancia perjudican al consumidor, y en especial a los menos pudientes, elevando los precios de los productos de consumo. Durante esta época, se descendieron los tipos impositivos promedialmente en un tercio, lo cual trajo dinamismo a las exportaciones e importaciones.

Estos dos pilares llevaron a un mayor crecimiento en la economía, pero a su vez una mayor recaudación por parte del fisco, lo cual devino en una mejora en las cuentas públicas que tendieron al balance. A pesar de la inestabilidad política, esto es algo extraordinario, y en cierta manera la historiografía uruguaya hasta la llegada del Profesor Díaz, no lo había tomado en cuenta. Por su parte esto posicionó al Uruguay como un destino de inmigración, lo cual aumento el stock de tecnología dado que gran parte de esa mano de obra tenía cualificación para la esquila y la cría de lanares<sup>9</sup>.

No obstante este crecimiento se vio amenazado en varias oportunidades debido al conflicto ente los partidarios del curso forzoso (en especial el Banco Maua) y los que enfatizaban la necesidad de mantener la moneda fuerte (los bancos oristas y el comercio en general). Por el momento la lucha fue zanjada en favor de los oristas, pero como la historia nos muestra, y el Profesor Díaz enfatiza, a la larga la batalla la han ganado los cursistas, y ello destruyó la moneda fuerte que logramos en otrora crear.

Pero en algún momento nos apartamos del camino de los valores de la libertad. Ese es otro de los aportes del Profesor Díaz a la forma de pensar nuestra

---

<sup>9</sup> Si uno piensa este *know-how* que ingreso al país en los modelos actuales de crecimiento, el aumento en el stock de tecnología puede explicar en gran forma el aumento de la productividad que se produjo en los sectores primarios de la economía durante las décadas posteriores.

historia económica. En general la historiografía uruguaya tiende a marcar el declive de la economía uruguaya al resentirse el modelo de sustitución de importaciones. No obstante, acertadamente el Profesor Díaz resalta que el camino comenzó mucho antes, a finales del siglo XIX, cuando los dos pilares que habían dinamizado la economía comenzaron a ser derruidos por medidas tendientes a recortar las libertades.

El libre comercio se vio limitado mediante un cambio en el esquema arancelario. A diferencia del esquema que primó desde la reforma de Villalba, que permitía un flujo de comercio más fluido y por consiguiente los bienes llegaban a precios más competitivos para los consumidores<sup>10</sup>, el nuevo esquema elevaba los tipos impositivos. Esta medida de corte proteccionista sería una de las tantas a las que se tendría que acostumbrar la economía uruguaya durante el próximo siglo, y que nos irían cerrando el país al comercio. Al igual que en el tiempo de la colonia y el monopolio de comercio con la metrópoli, esta protección terminaría perjudicando más que dinamizando la economía en el largo plazo.

El otro pilar, la moneda, empezó a derruirse también. La idea de tener un banco de emisión monopólica ya se había barajado, y fue la sociedad civil la que puso trabas a que esto se lograra. Pero como explica el Profesor Díaz los nuevos rumbos del pensamiento terminaron cambiando esa posición, luego del desastre del Banco Nacional<sup>11</sup>, se planteó la idea de crear el BROU<sup>12</sup>, que se convertiría a la postre en el banco que detentaría el monopolio de la emisión hasta 1967 año en el que se crea el BCU. Este fue el principio del fin de la moneda fuerte en el Uruguay, en 1914 se decretó la inconvertibilidad, y a diferencia de anteriores oportunidades esta no volvió a implantarse. La amenaza de generar una corrida si el banco se excedía en emisión dejó de ser creíble, lo cual trajo aparejada en consecuencia que

---

<sup>10</sup> Teniendo en cuenta que los productos importados iban desde artículos de lujo hasta productos de primera necesidad, un cambio en los aranceles en detrimento al comercio, eleva los precios de los productos de primera necesidad atacan a los sectores cuyos ingresos son menores.

<sup>11</sup> Y el rescate financiero en el que se incurrió para cuadrar sus cuentas

<sup>12</sup> Que se puede entender como la primera empresa pública que tuvo el Uruguay, por más que en su formación se previó mecanismo de privatización, dicha posibilidad no se concretó jamás.

el manejo de la moneda se hiciese más laxo y a la larga terminara por destruir lo que tanto costo crear, una moneda creíble.

La entrada en el nuevo siglo, no cambio la perspectiva de que fuese a cambiar, en todo caso la empeoró. La creación de nuevas empresas públicas y la ampliación del rol del Estado en la economía fueron una constante durante las primeras 7 décadas del siglo XX. Creo que la metáfora que usa el Profesor Díaz como uno de los títulos de los subcapítulos de su análisis sobre esta época representa bien en lo que se terminó convirtiendo la economía uruguaya, una “economía maniatada”.

El puntilloso análisis que realiza sobre el control de cambios y sus consecuencias es otro de los logros que hay que remarcarle, dado que entender lo que sucedió y lo pernicioso que fue esta medida al crecimiento de la economía a largo plazo<sup>13</sup>. En sus *palabras* “*el control de cambios se transformó en una intervención sobre el comercio exterior, perdiendo gran parte de su significación monetaria*”<sup>14</sup>. Para colmo de los males, la emisión desenfrenada nos llevó a tener inflaciones galopantes. Esta emisión entre otras cosas se terminó utilizando para expandir el crédito bancario hacia ciertos sectores “estratégicos”<sup>15</sup>, donde florecieron nuevas industrias rentables siempre y cuando la economía se encontraba cerrada. Claro para mantenerlas en funcionamiento era necesario un flujo constante de créditos a tasas reales bajas, lo que obligaba a seguir aumentando los agregados monetarios. Cuando se empezó a ralentizar dicho crecimiento, el modelo empezó a hacer agua<sup>16</sup>, y la inflación a dispararse más de lo que ya se había disparado, con todo los problemas sociales que una inflación alta conlleva.

Nuevos rumbos y viejos paradigmas volvieron al pensamiento económico y a la iniciativa política, y se volvió a la apertura. Y esa es otro de los aportes del

---

<sup>13</sup> Al menos como aprendizaje histórico para no cometer los mismo errores que nos perjudicaron.

<sup>14</sup>Díaz, R. (2003). Historia Economica del Uruguay. Montevideo: Ediciones Santillana.

Pág 319

<sup>15</sup> Que además en algunos casos gozaban de subvenciones a su producción.

<sup>16</sup> El autor del presente trabajo, cree que con algunas modificaciones a la Teoría del Ciclo Económico Austriaco, este hecho histórico puede muy bien ajustarse el marco teórico para explicar el *boom* y *bust* que sufrió la economía uruguaya en los años de posguerra.

Profesor Díaz, remarcar que esto no fue coincidencia, que este crecimiento no se debió a la buena suerte o a la providencia que nos sonrió en dicho momento. Liberalizar el mercado de divisas y el comercio internacional, son las causas de esta mejora, por lo que la clave es volver a aquellas raíces liberales que nos permitieron crecer en el siglo XIX<sup>17</sup>.

Si bien esta primera parte analiza solamente su aporte a la historia económica, es pertinente remarcar que su aporte al entendimiento de la economía uruguaya no se centra sólo en esa obra, y es pertinente remarcar los otros aportes realizados.

El primero es proponer un análisis de la balanza de pagos desde una perspectiva monetaria. En ella analiza los efectos de haber realizado las reformas de 1974 desde una perspectiva más académica y con un instrumental teórico fuerte. Explica que dichas reformas lograron equilibrar las cuentas externas, eliminar el control de cambios y en consecuencia los cupos de importación *sui generis* que tenía la economía. Por otro lado, encuentra en esta reforma la explicación al crecimiento de la economía uruguaya en el período analizado. También mostro que de darse el caso de un retiro de capitales abrupto, el sistema colapsaría. Sus conclusiones no anduvieron lejos, al aumentar la FED las tasas de interés, el flujo de capitales hacia el Uruguay se aminoro. El aumento del déficit fiscal, una crisis de insolvencia y una abrupta salida de capitales, llevaron al Uruguay a transitar por la crisis de 1982.

Otro de los aportes, en el ámbito académico, es su ataque a los monopolios legales. En su libro “Los monopolio legales” estudia el efecto pernicioso sobre la economía de poseer este tipo de monopolio, al igual que algunas propuestas para poder eliminarlos.

Por último es de destacar, ya no sólo como aporte a la economía uruguaya sino al pensamiento filosófico político, su análisis sobre el pensamiento cristiano y las doctrinas económicas en “Moral y Economía”. En ella hace un análisis de las principales críticas por parte de la iglesia hacia el capitalismo liberal y el marxismo,

---

<sup>17</sup> Esta tesis quedo firmemente planteada en su ensayo “País pequeño debe ser país abierto”

No queda sino batirnos | Un ensayo sobre el legado del Profesor Ramón Díaz a la forma de pensar la economía uruguaya

desbaratando sus argumentos y generando una defensa sólida del capitalismo liberal frente a las objeciones de la iglesia<sup>18</sup>.

Su rol como académico no quedó solamente restringido a nuestras fronteras. Tuvo una amplia participación en foros internacionales donde a la par de debatir con grandes figuras dio alguna conferencia. Se especializó en la vida del gran economista austriaco Friedrich Von Hayek, dando una charla sobre este tópico en un evento de la International Society for Individual Liberty en Costa Rica en el año 1999. Por otro lado publicó artículos en publicaciones colectivas junto con pesos de la talla de los Profesores Hayek, Friedman, entre tantos otros.

Este reconocimiento en el ámbito académico internacional le valió el nombramiento como presidente de la sociedad Mont Pelerin. Hasta este momento en que se escribe este ensayo el Profesor Díaz se erige como el único latinoamericano que ha recibido tal honor, lo cual demuestra con creces su grandeza.

Como decía el Profesor Hayek “un economista que sea sólo economista no puede ser un buen economista”<sup>19</sup>. Como hemos podido ver en esta parte del trabajo, la producción académica del Profesor Díaz ha sido de una riqueza entrañable, y de una variedad de temas que no sólo se centran en el ámbito meramente económico. Es por ello que sin lugar a dudas se lo debe calificar como uno de los grandes pensadores que el país ha dado en el siglo XX.

### **El legado del Profesor Díaz como formador de opinión**

Hay veces que los académicos suelen abstraerse tanto de la realidad, que se encierran a discutir en una torre de marfil los temas que creen importantes. Se vuelven ermitaños del saber, cavilando una y mil veces la misma idea. Se suelen alejar tanto de la opinión pública que sus ideas no llegan a formar opinión entre los

---

<sup>18</sup> Recientemente el Profesor Huerta de Soto ha esgrimido ciertos argumentos en la misma línea argumental que el Profesor Díaz en su conferencia “Anarquía, Dios y el Papa Francisco” presentado en el X congreso de Economía Austriaca el 17 de mayo de 2017.

<sup>19</sup> F. A. Hayek citado en Rallo, J. R. (23 de Agosto de 2010). Hayek y el surgimiento del orden libre. Obtenido de <http://www.libertaddigital.com/opinion/agosto/hayek-y-el-surgimiento-del-orden-libre-1276238100.html>

No queda sino batirnos |Un ensayo sobre el legado del Profesor Ramón Díaz a la forma de pensar la economía uruguaya

que en una democracia terminan decidiendo los rumbos del país. Para nuestra fortuna, el Profesor Díaz no se encuentra en este grupo de académicos. En este sentido, el profesor Díaz se convirtió en el Henry Hazlitt uruguayo

Luego de salir de la OPP, y con un grupo de colaboradores, funda Búsqueda, como forma de expresar las ideas liberales al público en general. A este punto se vuelve pertinente recordar la frase del Profesor Benegas Lynch hijo sobre la transmisión al público de las ideas liberales, “en lugar de decir ‘¿por qué la gente no entiende esto?’, decir ‘¿por qué soy tan inepto para pasar el mensaje?’”<sup>20</sup>. Vale decir, que el Profesor Díaz de inepto no tenía un pelo. Mediante su labor como periodista, y columna tras columna, se encargó de difundir mediante el análisis los conceptos liberales de una forma didáctica, para que el público en general lo entendiera. Hay que entender que muchas veces los conceptos económicos y sociales de los liberales entran en serio enfrentamiento con los preconceptos que el público en general tiene, lo cual hace que estos sean tomados como serias afrentas al bienestar general. No obstante el tipo de exposición de estas ideas por los medios masivos permite crear un ámbito de debate que siempre es bien recibido

La forma didáctica de exponer estas ideas la que demuestra las facultades que tenía como escritor y Profesor<sup>21</sup>. Pero además y a pesar de que muchas veces los temas tratados, de humor tenían poco, ese sutil uso del sarcasmo al escribir ciertos pasajes no puede a uno dejar de sacarle una sonrisa<sup>22</sup>.

Pero lo rescatable no es solo su prosa, sino su contenido, el análisis agudo e incisivo y aun así su simpleza de entender para los lectores no formados. Esta es la

---

<sup>20</sup> Benegas Lynch (h), A. (18 de Mayo de 2017). La libertad como valor indivisible. Madrid, España. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=eXqFugqWGEE&t=1418s>

<sup>21</sup> Y es por esta razón, que he utilizado durante todo el ensayo para nombrarlo Profesor y no Doctor, no porque desmerezca el título que recibió, sino porque aún para el que no compartió aula con él en calidad de alumno, leer sus textos le hace ser partícipe de sus enseñanzas. Personalmente, llamar Profesor a alguien demuestra mayor respeto y admiración de mi parte que llamarlo por el título.

<sup>22</sup> Nobleza obliga a decir que no sólo lo hizo en su faceta de periodista, sino que en su libro “Historia Económica del Uruguay” también ha hecho uso de la magistralidad de su pluma me ha quitado alguna que otra sonrisa, aunque siempre con el tono amargo de pensar “lo que pudimos ser y no fuimos”

forma en la que se debe transmitir las ideas al público, lo cual solo pocos logran hacer con tanta eficacia como lo hizo Ramón Díaz. Aunque las ideas hoy en día resulten impopulares, su cometido fue ponerlas en discusión en el ámbito social, abrir el debate de ideas, e intentar no caer en los dogmas y las supersticiones que el público tiene incorporadas.

Pero este frente de batalla no estuvo exento de turbulencias, en los peores tiempos para nuestro país en el ámbito democrático, su pluma estuvo igual de afilada que en los buenos momentos, sin autocensurarse. Claro que esto no fue gratis, en varias ocasiones tuvo que pasar por el calabozo como consecuencia de sus escritos. Pero es allí donde se ve la convicción de la persona con sus ideas, lanzarse a fondo esgrimiendo sus argumentos, teniendo en claro las posibles consecuencias y aun a sabiendas de éstas hacerlo.

No debemos olvidar que al tratar temas tales como la moneda, la privatización de empresas públicas, al realizar un breve análisis histórico para entender la situación actual, fue formando el caldo de cultivo para las ulteriores reformas. Al igual que sus explicaciones sobre la pertinencia de las reformas planteadas, que ayudaban al ciudadano de a pie a entender, incluso en el desacuerdo, cuáles eran los lineamientos académicos que soportaban dichas decisiones. No sólo el ciudadano de a pie se vio como objetivo de sus escritos, sino también la intelectualidad. En un país donde la intelectualidad parecía ser monopolio de la izquierda, el Profesor Díaz vino a romper con dicho monopolio. Vino a formar nuevos intelectuales que plantarán cara a esas posiciones, dicha renovación intelectual permitió atraer a nuevos profesionales al ámbito liberal.

En Búsqueda permaneció 17 años como director, formando un equipo de trabajo capaz de seguir la tarea una vez que el diera un paso al costado debido a su actividad como servidor público. No obstante su carrera como periodista no terminó allí, luego de dejar su puesto al frente del BCU volvió a escribir artículos en prensa. Esta vez en el observador, donde siguió plasmando sus ideas y haciendo análisis de lo que sucedía en el ámbito doméstico como internacional. No sólo trataba temas económicos, sino sociales, históricos y en alguna medida también filosóficos. Más allá de que uno no esté del todo de acuerdo con algunas ideas presentadas, lo que sí no podrá decirse es que fuera inconsecuente con su pensar a la hora de escribir.

En 2009 se retiró de la prensa como escritor debido a problemas de índole personal. Pero nos dejó no sólo un bagaje intelectual grandioso en las páginas escritas en prensa, que espero se logre recopilar para las futuras generaciones, sino una enseñanza mayor es necesario luchar en el ámbito de la opinión pública para que las ideas lleguen a todos. Él nos mostró el camino a seguir, está en nosotros seguir recorriéndolo, y no dejar que se extinga esa llama de libertad que dejó encendida.

### **El legado del Profesor Díaz como servidor Público**

El Profesor Díaz, además de realizar los aportes antes mencionados, llevó un paso más adelante la lucha por la libertad. Intentó implantar sus ideas en el espectro político, y llevarlas a cabo en pos de una mejora del bienestar del país. Su lucha en este ámbito fue contra ese monstruo que las políticas monetarias laxas nos genera, la inflación. Uruguay ha tenido desde el abandono del patrón oro hasta finales de siglo XX tasas de inflación realmente altas. Como veremos en los párrafos siguientes, los esfuerzos más fructíferos que ha tenido la política económica contra tal mal han llevado el sello del Profesor Díaz.

La década de 1960, fue una década de inestabilidad, no sólo social sino económica. Un largo estancamiento de la economía, políticas monetarias laxas que lejos de dinamizar perjudicaban a la economía, déficits fiscales crónicos, entre otros tantos males. La inflación estaba por las nubes, y como suele suceder en los humanos, nos acostumbramos siempre a la situación. Años con tasas de inflación altísimas, terminaron por generar en la población unas expectativas inflacionarias altas. Ante esta inercia, se vuelve difícil para el *policy maker* lograr cambiar las expectativas.

El año 1967, encuentra a nuestro país con una inflación de 136%. Veníamos de dos maxidevaluaciones en un corto tiempo, las expectativas de que se siguiera devaluando estaban en el boca a boca. Había que hacer algo para detener este espiral inflacionario, o los efectos económicos y sociales serían devastadores. Las devaluaciones habían logrado que el déficit fiscal cayera, por ende no era necesario emitir dinero para poder cubrir dicho déficit. En este caso, la inflación seguir subiendo por la inercia de las expectativas. La respuesta a la cuestión debería ser como generar que dichas expectativas creyeran que la inflación iba a ser menor.

Hay dos formas, una demostrando seriedad en la forma de llevar adelante las políticas y lograr que el público crea en ello y bajen las expectativas. La otra es mediante una política de shock que lograrse que las expectativas convergieran a la realidad en poco tiempo. El descreimiento reinante en el sector político y económico hacía inviable la primera.

Fue el Profesor Díaz, en su calidad de subsecretario del Ministerio de Industria y Comercio, que propuso la iniciativa de congelar precios y salarios para cortar con la inercia inflacionaria. Esta política de shock logró su cometido, como consecuencia la inflación cayó abruptamente. La economía volvió a crecer, y los salarios en términos reales subieron. No obstante esto sólo era posible mientras se mantuviese (o incluso se bajara) el gasto y no se reactivaran las expectativas inflacionarias.

Hay que entender que estas medidas deben ser meramente de carácter transitorio, dado que el único cometido que tienen es el de frenar las expectativas. Una prolongación de estas medidas puede resultar terriblemente perjudicial<sup>23</sup>. Lamentablemente al llegar las elecciones la disciplina fiscal se fue al garete, y con ella todo el trabajo de mantener la inflación baja.

---

<sup>23</sup> El autor de este trabajo adhiere a esta postura, la razón es sencilla, el mecanismo de precios es uno de los pilares en los que se debe basar una sociedad libre, dado que es fruto de la interacción de los distintos individuos. El sistema de precios genera la mejor distribución de recursos, y el manejo de estos por parte de burócratas es cuando menos ineficiente al no lograr captar toda la información de la economía. Personalmente entiendo la necesidad histórica del hecho, pero bajo ningún concepto recomendaría volver a realizarla como medida antinflacionaria. Incluso el Profesor Díaz acepta este hecho “Yo también me equivocaba, al creer que los problemas sociales se podían solucionar desde arriba. Mi desesperación de aquellos años era el fracaso de Pacheco, sin comprender cabalmente que el camino correcto era el de los principios y el de la economía en serio” Maiztegui, L. (14 de Agosto de 2008). A 40 años de una experiencia frustrada-La “congelación” de 1968. El Observador. Obtenido de <http://rigofa.blogdiario.com/1218680220/a-40-a-os-de-una-experiencia-frustrada-la-congelaci-n-de-1968-por-l-maiztegui-casas/>

En 1970, y por breve tiempo fue director de la OPP, entró con ganas de hacer muchas cosas<sup>24</sup>, pero año previo a elecciones no es momento propicio para realizar medidas tendientes a recortar el gasto. Históricamente los años previos a las elecciones se da todo lo contrario, para verlo más de cerca, es pertinente leer el testimonio del Dr. Ramiro Rodríguez Villamil sobre esta época, creo que ilustra bien la desazón de ese pasaje por OPP *“Estuvimos unos pocos meses en Planeamiento, entre abril y octubre de 1970. Entramos llenos de ilusiones, de esperanzas y de entusiasmo y nos fuimos el día del cumpleaños de Ramoncito el 26 de octubre, que bueno, fue el único elemento grato que tuvimos ese día porque tuvimos que ir con una Rendición de Cuentas en la que Ramón soñaba hacer un balance de ejecución presupuestal y el Presidente Pacheco le había dicho “si, está bien, está bien doctor, cortita, una Rendición cortita” y entramos a la Comisión de presupuesto con 26 artículos, Ramón y yo atrás llevando el paquetito. Estaba el Dr. Malet que era el Ministro de Hacienda y Echevarría Leúnda que era el subsecretario, el Presidente de la Comisión de Hacienda que era Zelmar Michelini y en esa Comisión estaban Ferreira Aldunate, Alba Roballo... Parece que estoy hablando de la historia, y sí efectivamente estoy hablando de la historia. Ramón y Malet estuvieron 10 días y se fueron, Chocho Echevarría y yo estuvimos 45 días y salimos con una Rendición de Cuentas con 365 artículos. ¡Que era un cajón de verduleros!, que había nombres de escuelas, ascensos para todos aquellos funcionarios que estuvieran en el escalafón A, B, A, del Ministerio de Relaciones Exteriores a A1, es decir todas aquellas cosas maravillosas que se inventaban como genéricas para ascender a una sola persona. Y nosotros salimos y nos fuimos.”*<sup>25</sup>.

La carrera como servidor público del Profesor Díaz no terminó allí, en 1990 se hizo cargo de la presidencia del BCU. Resulta un tanto paradójico que un seguidor de Hayek sea presidente de un banco central, pero no obstante creo que no había nadie más capaz que él para desempeñar esa función. Otra vez el enemigo a combatir era la inflación, esta vez mediante un plan de estabilización. Se apeló a fijar el tipo de cambio, e ir amortiguando paulatinamente la tasa de devaluación para ir prescindiendo de impuesto inflacionario para cubrir déficit fiscal.

---

<sup>24</sup> O mejor dicho de hacer pocas cosas que incrementaran el gasto público.

<sup>25</sup> Academia Nacional de Economía. (10 de Noviembre de 2009). Acto de Clausura.

No queda sino batirnos | Un ensayo sobre el legado del Profesor Ramón Díaz a la forma de pensar la economía uruguaya

Luego de décadas de destrucción del valor de la moneda, este es un nuevo giro hacia la creación de una moneda estable<sup>26</sup>.

No obstante lograr estos objetivos no fue simple por varias razones, el aumento del precio del petróleo debido a la primera Guerra del Golfo impulsó la inflación complicando la situación. Se tuvo que aplicar un fuerte ajuste fiscal para sanear las cuentas públicas que, para colmo de males, habían sido afectadas por la indexación de las jubilaciones. El BCU no tenía suficientes reservas en dólares para hacer frente a este plan por lo que tuvo que aplicar un swap con las reservas en oro, para poder generar un colchón suficientemente grueso para poder realizarlo. También se tuvo que desindexar la economía, mediante el pactamiento de salarios con la inflación esperada futura y no con la del periodo anterior<sup>27</sup>, lo cual ayudaba sustancialmente al abatimiento de la inflación.

El plan a largo plazo resultó un éxito, al correr de la década de 1990 la inflación empieza a converger a cifras aceptables, llegando a finales de siglo a una cifra menor a los dos dígitos. Teniendo en cuenta la vorágine inflacionaria que sufrió el país durante gran parte del siglo XX, este logro no es menor. A pesar de que dejó su cargo en 1993, la política llevada a cabo por él y su equipo siguieron siendo implementadas por ulteriores gobiernos.

Creo que uno de los grandes aportes a la economía por parte del Profesor Díaz es sin duda la mentalidad de que la inflación es un grave problema, que afecta en especial a los de menores recursos, y que como tal es una prioridad. Hoy en día, nos hemos acostumbrado a tasas bajas de inflación y que se hable de una que supere los dos dígitos es un síntoma de alarma para todos nosotros. Pero esta prosperidad no hubiese sido posible sin su aporte, y es algo que hay que remarcar y valorar.

### **A modo de cierre**

---

<sup>26</sup>No puedo dejar de expresar que esto se debe al conocimiento por parte del Profesor Díaz de que cuando el país tiene una moneda estable, toda su economía se dinamiza.

<sup>27</sup> Esto trajo aparejado una caída en el salario real en 1990 ya que se previó una inflación menor a la que efectivamente se dio.

A través de este pequeño ensayo espero haber podido demostrar que el aporte del Profesor Díaz a la economía uruguaya no se ha restringido a un solo campo de estudio. Su aporte a la historia económica uruguaya resulta no sólo clave para entender el camino que nos ha traído hasta aquí, sino que debe ser la base para poder pensar el futuro. A través de su producción académica trató los más diversos temas, desde filosofía hasta economía.

Sus aportes trascendieron fronteras. El reconocimiento a su labor no sólo fue a nivel nacional siendo académico de número y presidente de la Academia Nacional de Economía, sino que también a nivel internacional. Desde su dedicación al idioma inglés por el cual recibió la Order of the British Empire así como su elección como presidente de la Mont Pelerin, dada su activa participación en sus foros.

Su ámbito de trabajo no estuvo solamente centrado en la academia, fue un gran formador de opinión pública mediante su labor periodística. Se encargó de pregonar en sus artículos, al igual que lo hizo Henry Hazlitt, de difundir las ideas que era su norte, ese valor indivisible que es la libertad. De esta forma aportó al debate de ideas entre distintas escuelas del pensamiento y a poner en tela de juicio los dogmas económicos que la población tenía en su mente

Por último como servidor público nos legó la idea de que en el Uruguay no tiene por qué haber tasas de inflación altas, que es posible mantener la inflación en tasas bajas. Su lucha contra esta y las cifras de un dígito que actualmente gozamos también son en parte su legado.

Por todo esto le debemos agradecer, su ausencia se notará no sólo en sus círculos íntimos, sino en los círculos de discusión, en la prensa que ya no tendrá su afilada pluma. No tengo duda que en el ámbito académico será llenado por sus herederos intelectuales y estos tomarán la posta en esta lucha sin cuartel por defender las ideas liberales. Por ello sólo nos resta batirnos con la fuerza de sus argumentos y los que han de venir, siguiendo el camino que él nos ha marcado.

## Bibliografía

Academia Nacional de Economía. (10 de Noviembre de 2009). Acto de Clausura. Montevideo, Uruguay.

Arbilla, D. (13 de Enero de 2017). Ramón. Montevideo. Obtenido de <http://www.búsqueda.com.uy/nota/ramon>

Benegas Lynch (h), A. (14 de Enero de 2017). El País. Obtenido de <http://www.elpais.com.uy/opinion/columnistas/alberto-benegas-lynch/liberal-uruguayo.html>

- Benegas Lynch (h), A. (18 de Mayo de 2017). La libertad como valor indivisible. Madrid, España. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=eXqFugqWGEE&t=1418s>
- Bonilla, H. (9 de Enero de 2017). El País. Obtenido de <http://www.elpais.com.uy/opinion/columnistas/hernan-bonilla/ramon-diaz.html>
- Díaz, R. (1964). Uruguay's Erratic Growth. En A. Harberger, World Economic Growth. Case Studies of Developed and Developing Nations. San Francisco: Institute for Contemporary Studies.
- Díaz, R. (1971). The Political Economy of Nostalgia. En F. A. Harper, F. A. Hayek, & H. Hazlitt, Toward Liberty: Essays in Honor of Ludwig von Mises on the Occasion of his 90th Birthday. Menlo Park: Institute for Humane Studies.
- Díaz, R. (1981). Enfoque Monetario de la Balanza de Pagos en la Economía uruguaya (1970-1979). Montevideo: Banco Central del Uruguay.
- Díaz, R. (1987). Moral y Economía, Reflexiones sobre las relaciones entre el pensamiento cristiano y las doctrinas económicas. Montevideo: Agora.
- Díaz, R. (1988). Capitalism and Freedom in Latin America. En M. Walker (Ed.), Freedom Democracy and Economic Welfare: Proceedings of an International Symposium. Canada: The Fraser Institute.
- Díaz, R. (1989). Los Monopolio Legales. Montevideo: Agora.
- Díaz, R. (1991). País pequeño debe ser país abierto : análisis de la estrategia de desarrollo óptima para el Uruguay. Síntesis : revista documental de ciencias sociales iberoamericanas, 317-336.
- Díaz, R. (2002). Centenario de Hayek. Revistas de Ciencias Empresariales y Economía, 24-38.
- Díaz, R. (2003). El Control de Cambios. Revista de Ciencias Empresariales y Economía , 114-134.
- Díaz, R. (2003). Historia Economica del Uruguay. Montevideo: Ediciones Santillana.
- Díaz, R. (2009). Sobre esto y aquello. Montevideo: Universidad de Montevideo.
- Editorial Búsqueda. (13 de Enero de 2017). Ramón Díaz. Montevideo. Obtenido de <http://www.busqueda.com.uy/nota/ramon-diaz-0?platform=hootsuite>
- Finch, H. (2014). La economía política del Uruguay contemporáneo 1870-2000. Montevideo: Banda Oriental.
- Fischer, H. (14 de Enero de 2017). Pensador profundo y penetrante observador. El Observador. Montevideo. Obtenido de <http://www.elobservador.com.uy/pensador-profundo-y-penetrante-observador-n1020365>
- Maiztegui, L. (14 de Agosto de 2008). A 40 años de una experiencia frustrada-La "congelación" de 1968. El Observador. Obtenido de

No queda sino batirnos | Un ensayo sobre el legado del Profesor Ramón Díaz a la forma de pensar la economía uruguaya

<http://rigofa.blogdiario.com/1218680220/a-40-a-os-de-una-experiencia-frustrada-la-congelaci-n-de-1968-por-l-maiztegui-casas/>

Rallo, J. R. (23 de Agosto de 2010). Hayek y el surgimiento del orden libre. Obtenido de <http://www.libertaddigital.com/opinion/agosto/hayek-y-el-surgimiento-del-orden-libre-1276238100.html>

Ramon Diaz on F. A. Hayek's Liberalism (1999). [Película]. Costa Rica. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=IzUlc0Fmcgw>

Ricardo Peirano, Ernesto Talvi, Luis Alberto Lacalle, Álvaro Diez de Medina, Hernán Bonilla, José María Orlando y Miguel Arregui. (9 de Enero de 2017). Separata especial en homenaje a Ramón Díaz. El Observador.

Silveira, P. D. (10 de Enero de 2017). El País. Obtenido de <http://www.elpais.com.uy/opinion/columnistas/pablo-da-silveira/ramon-diaz.html>